

museos de la fiesta

Si usted pregunta en la Región de Murcia por el Carnaval, sin duda todos le señalarán el mismo destino; Águilas. Y es que la que fuera ciudad natal del inolvidable Paco Rabal, goza del Carnaval declarado de Interés Turístico Nacional en el año 1997.

Su costa, lugar de descanso para muchos, es testigo de la desbordante imaginación, participación y espectacularidad de la fiesta. De esta cita anual surge un espacio, que dicho sea de paso -y pese a la proliferación del Carnaval en los últimos años-, no abunda en el resto de la geografía española.

Desde el año 2002, el Carnaval de Águilas cuenta con su propio museo, lugar en el que se conservan y exponen los objetos y útiles que mejor definen la fiesta aguleña por excelencia.

En este Museo del Carnaval, convive la utillería actual con los elementos que nos permiten conocer la fiesta en el pasado. No olvidemos que la antigüedad del Carnaval de Águilas supera los doscientos años, y como si de una herencia se tratase, ha pasado incólume de generación en generación.

Este espacio museístico nos presenta junto al carnaval de plumas y lentejuelas, el carnaval de la noche con sus personajes más representativos: la Musa, personaje que anima e infunde la inspiración, Don Carnal, que acompañado de gran algarabía representa todo lo que rodea a la fiesta carnavalera, Doña Cuaresma, quién de forma austera y vestida de luto encarna la imagen opuesta al carnaval, y Musona, joya viva de los orígenes del Carnaval de Águilas que disfrazada toscamente simboliza la dualidad del hombre y la bestia.

datos de interés

- Calle Pizarro, 1, bajo, Edificio "La Torre", Águilas. ☎ 968 493 173
- Horario de visitas:

	Invierno	Verano
Martes y Jueves	10:30-14:00 hs.	10:00-13:00 hs.
	17:00-20:00 hs.	18:00-21:00 hs.
Sábado	10:30-14:00 hs.	10:00-13:00 hs.



Fotografías cedidas por Ayto. Águilas-Turismo



Nos ofrece además la oportunidad de conocer una gran variedad de carteles de las diferentes ediciones. Como curiosidad, el volátil armamento conocido por huevos o cascarones hace alusión a las cáscaras de huevo que, tras secarlas al sol son rellenas de confeti, lo que nos permite imaginar la colorida batalla entre Don Carnal y Doña Cuaresma.

Plumas y lentejuelas orlan los más inimaginables disfraces. También hay lugar para la bebida oficial del Carnaval: la cuerva; una especie de pócima mágica, a base de frutas, vino, licores y refrescos que como bien se imaginan abre la puerta al mundo de los sentidos.

